

Proyecto manecer

Boletín Informativo



EDITA:
**PROYECTO
AMANECER**
Asociación de
Utilidad Pública

Pl. Párroco Luis
Calleja 12 - 2º B

28022 MADRID

Tf. 917418316

CIF: G81129629

**DATOS
BANCARIOS**

2038/1744/11/
6000310992

Boltaña, 90
28022 MADRID

**Queda
absolutamente
recomendada,
con la expresa
autorización de
los titulares del
copyright, por
los beneficios
solidarios que
supone, la
reproducción
parcial o total
de esta obra y
la distribución
de ejemplares
de ella entre
todos tus
conocidos**

EDITORIAL

El título de la Agenda latinoamericana-mundial de 2019 (que se viene publicando desde principios de los noventa del siglo pasado) es: Las grandes causas en lo pequeño.

Esto nos ha hecho reflexionar en lo importante que es trabajar por otro mundo más justo, pero sin olvidar la ética cotidiana, la amistad, la cercanía, la acogida, la fiesta.

Porque si el empeño en nuestra vida por liberar del hambre, la injusticia, las guerras, la emigración forzada... se plantea como una tarea única, sin respiro alguno, nos convertiremos en unos funcionarios minuciosos o, lo que es peor, en intransigentes y doctrinarios de una causa, por muy justa que sea.

Y si queremos solo cultivar el cambio personal, olvidando o postergando los problemas más globales, permaneceremos en un solipsismo que nos conducirá a un individualismo narcisista que será siempre peligroso.

Por eso la agenda tiene mucha razón: las grandes causas solo se pueden verificar en lo pequeño, en el día a día, en un compromiso alegre, fraterno, jovial. Las unas no se pueden desligar de las otras, porque se retroalimentan y vivifican mutuamente.

Nuestros proyectos no son como los de las grandes ONGs, sino que mediante pequeñas contribuciones de nuestros socios, que lo ofrecen de corazón, aunque no signifiquen grandes cifras, ni sumen muchos ceros, pueden ayudar a transformar un poblado de Lamu o de Arusha, la salud de los estudiantes de una escuela de Managua o la atención personalizada a gente marginada y excluida, sin hogar, para encontrar un trabajo digno en una gran urbe como es Madrid.

Porque lo pequeño realizado con solidaridad y cariño, no nos cabe ninguna duda, puede irnos cambiando personalmente y también el mundo que nos rodea. En Proyecto Amanecer siempre lo hemos creído así.

<http://www.nodo50.org/pamanecer/> E-mail: ongpamanecer@gmail.com

ÁNGEL ARNAIZ Nueva Esperanza Bajo Lempa – Usulután (El Salvador) 13 de junio de 2018

Queridos amigos y amigas: de nuevo una cartita para comunicarme con ustedes y para informarles de algunas buenas noticias relacionadas con nosotros.

Lo primero es que seguimos bien en general, aunque con poco trabajo para quienes sobreviven con lo que ganan a diario. Esto, que se dice en menos de una línea, es fuerte en varias familias con hijos pequeños. Pero ahí vamos.



La noticia grande aquí es que este pasado domingo el ministro de Educación, que nos visita por tercera vez, inauguró una sede de la Universidad en Línea, adscrita a la Universidad Nacional de El Salvador. Esto quiere decir que desde enero de 2019 tendremos la posibilidad de que estudie la gente joven y no tan joven de todo

nuestro área de influencia, mucho más que el Bajo Lempa nada más.

En el instituto nacional de Nueva Esperanza va a estar la sede física, con computadoras y servicios varios. También tutorías con profesores de la universidad los fines de semana. Van a adecuar una parte del instituto, varias aulas y otras partes de él, para mejorar su utilización. Es gratuito todos los estudios. Ocho carreras para favorecer las partes educativas que más necesidad hay en El Salvador, como informática, matemáticas e inglés.

La gente aquí en nuestro ambiente no está con capacidad de mantener una computadora en su casa con acceso a internet, pero tal vez acercándose los días que pueda, en especial viernes, sábados y domingos algo podrá hacer. En particular mejorar su uso de la computadora u ordenador, meterse en él, aumentar la capacidad de utilizar estos medios. En nuestro mundo campesino es muy escasa la utilización de este recurso. Nueva Esperanza es excepción por el abundante número de profesionales existente en ejercicio.

En julio comienzan las obras de ajuste físico en las construcciones del instituto que ya existen. En noviembre se realizará un examen de admisión, en el que aprobarán todos los que se presenten, según me dijo a mí el rector de la UES este domingo reciente, y en 2019 se inician los cursos formales. La Universidad en línea tiene en la actualidad unos 2.500 alumnas y alumnos, y la nuestra es la sede 17 aprobada.

La otra noticia importante es que este mes comienza la reparación de la calle o carretera de tierra que une Nueva Esperanza con la calle asfaltada central de nuestra zona, unos dos km. Incluye la construcción de un nuevo puente, pues el que hay tiene una base comida por el río y puede colapsar en un tiempo no tan lejano. La calle que va de la escuela al instituto en Nueva Esperanza también va a ser asfaltada.

Los dirigentes de la comunidad, de la cooperativa y otros también se han movido para la reparación general de las calles de tierra de la comunidad de una manera técnica, pues reconocen que no va a haber oportunidad mejor para ello. La ilusión, el esfuerzo, la organización, el sentido comunal se impone, por fortuna, frente a cualquier contraposición.

Estas son las dos noticias importantes de este mes que me alegra mucho compartir, pues quiere decir que 27 años después seguimos vivos y en marcha sin detenernos, pese a tantos obstáculos por el camino.

Un abrazo, su amigo Ángel AQ



EL HAMBRE AUMENTA POR TERCER AÑO Y ALCANZA A 821 MILLONES DE PERSONAS

En la batalla que libra la humanidad contra el hambre, los seres humanos vamos perdiendo. En 2017, 821 millones de personas se iban a la cama cada día sin haber ingerido las calorías mínimas para su actividad diaria, son 15 millones más que el año anterior, lo que supone un retroceso a niveles de 2010. Los datos recogidos en el informe *La seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo* de la ONU, publicado hoy, confirman que no se trata de un repunte aislado; aunque los expertos se resisten a hablar de un cambio de tendencia, ya se encadenan tres años de subida.



Los conflictos, los eventos climáticos extremos y las crisis económicas son los principales responsables de esta regresión, según el estudio elaborado por la FAO junto con otras cuatro agencias de la ONU. Las graves sequías vinculadas al fuerte fenómeno El Niño de 2015 y 2016

son especialmente culpables. Sin agua, no crecen los cultivos ni el pasto para los animales. Eso significa que, en los países altamente dependientes de la agricultura, millones de personas se quedan sin alimentos suficientes que llevarse a la boca y sin fuente de ingresos con los que adquirir comida en el mercado. La falta de precipitaciones, de hecho, causa más del 80% de los daños y pérdidas totales en la producción agrícola y ganadera.

"Si no hacemos más, los tres años de subida serán cuatro. Reducir el hambre no es una cuestión de fe, sino que depende de nuestras acciones", advierte Kostas Stamoulis, director adjunto de la FAO. Si el año pasado este organismo pedía el cese de la violencia para una mejora de la situación alimentaria mundial, esta edición se enfoca en la necesidad de mejorar la resiliencia de las personas ante los even-

tos climáticos extremos, es decir, fortalecer su capacidad de adaptarse, resistir y reponerse ante una adversidad.

La mayoría de los países que afrontan crisis alimentarias relacionadas con el clima —20 de 34— son contextos de paz. Pero cuando los choques climáticos se producen en zonas en conflicto, se desencadena la tormenta humanitaria perfecta. "El ejemplo más claro es que el año pasado se declaró la hambruna en Sudán del Sur. Y Yemen, Somalia y el norte de Nigeria estuvieron a punto. En los cuatro hay una situación de conflicto grave y condiciones climáticas extremas y desfavorables", anota Blanca Carazo, responsable de programas y emergencias del comité español de Unicef.

África fue la región donde el hambre azotó en mayor proporción. Casi el 21% de su población estaba subalimentada el año pasado. En términos absolutos, Asia está en cabeza con 515 millones, un 11,4% de sus habitantes. No solo el clima y los conflictos explican estos datos, apunta Stamoulis: "La marginación, la desigualdad y la pobreza provocan que la gente no pueda acceder a una alimentación suficiente y nutritiva", profundiza. "Tenemos que ser positivos y creer que lograremos alcanzar los objetivos, porque si nos damos por vencidos ahora, no lo conseguiremos", añade un poco de esperanza el director adjunto de la FAO.

Urgen soluciones, nuevas o conocidas, para conseguir las metas que la comunidad internacional se ha marcado en materia alimentaria para 2030. En solo tres años, se ha revertido el avance conseguido desde 2003 en la lucha contra el hambre, de tal manera que en 2017 había exactamente la misma cantidad de hambrientos que en 2010. Otros indicadores del estado alimentario y nutricional en el mundo tampoco van mejor. Las prevalencias de anemia en mujeres en edad reproductiva y la obesidad en adultos también aumentan.

El encarecimiento de determinados alimentos también tiene que ver con este fenómeno. "Los más nutritivos y frescos son los más costosos y quienes tienen menos recursos tienden a comprar otros más calóricos y de peor calidad nutricional", apunta Sánchez-Cantillo, de

la FAO. "El sobrepeso también tiene que ver con la pobreza. Crece en países donde para las familias más pobres es más fácil conseguir comida basura que alimentos saludables", coincide Carazo, de Unicef.

Los niños, la única esperanza

Solo dos datos relativos al estado nutricional de los niños arrojan un poco de luz en un panorama oscuro. Hay menos niños que sufren desnutrición crónica, también llamada *stunting* (retraso en el crecimiento, en inglés) por ser ese el resultado del déficit de nutrientes esenciales como la proteína, el hierro, el ácido fólico, la vitamina A o el yodo durante la primera infancia. "Pero no estamos contentos con las tasas que hay", rebaja el entusiasmo Stamoulis, de la FAO. Según sus estimaciones, el 22% de menores de cinco años padecía este tipo de desnutrición (150,8 millones). Muchos en opinión del director adjunto de la FAO, pero menos que en 2012, cuando el porcentaje de afectados ascendía al 25% (165,2 millones).



Este progreso, no solo tiene que ver con el éxito de programas alimentarios enfocados en la infancia. La clave está, señala la experta de Unicef, en realizar "un trabajo integral de prevención que incluye garantizar el acceso a una alimentación adecuada, pero también a agua potable y servicios de saneamiento". Se trata, en definitiva, de cubrir la ingesta mínima de nutrientes y evitar la pérdida de los mismos por enfermedades como las diarreas, que contribuyen a generar la situación de desnutrición crónica.

Hasta aquí las alegrías. No hay perspectivas de que la cantidad e intensidad de los conflictos decaiga, ni de que el clima vaya a dar una tregua en el corto y medio plazo. La pérdida de todo lo conseguido en décadas de lucha contra el hambre, sin embargo, es rápida. "Por eso, decimos que hay que actuar con anticipación, crear resiliencia", zanja Carazo. Si no se pueden evitar, toca aprender a encajar los golpes.

APOYO ACTIVIDADES ESCOLARES BORN CITY - ARUSHA (TANZANIA) PROGRESS FOR AFRICA SPAIN

AYUDA SOLICITADA: 4.900 EUROS

APORTACIÓN LOCAL

Personal, espacio en el que desarrollar las actividades y vehículos de transporte.

CONTRAPARTE Y SÍNTESIS DEL PROYECTO

Progress for Africa fue fundada por ciudadanos y ciudadanas tanzanos en 2014. Su sede y área de actuación se sitúa en Arusha, Tanzania. Recientemente se ha fundado la ONG, *Progress for Africa Spain*, con sede en Madrid, que es quien presenta el proyecto.

La ayuda que se solicita es para el pago del salario de dos profesores que atiendan la formación de los estudiantes, así como la financiación de una tercera aula que permita incrementar el número de niños y niñas que asistan a clase.



POBLACIÓN BENEFICIARIA

La población beneficiaria es de 208 personas entre estudiantes y sus familias. (indirectos: 3.600 vecinos del barrio); las de la

escuela preprimaria han sido seleccionadas a través de diferentes entrevistas. Se trabaja con la población que presenta menos recursos económicos para la educación de sus hijos/as y con todas aquellas vecinas y vecinos que muestren interés por el proyecto y sus actividades.



La población beneficiaria se sitúa en Born City, barrio en expansión a las afueras de Arusha, Tanzania.

JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

Al tratarse de una zona con grandes carencias, sobre todo en el sector servicios, consideramos que nuestra intervención está siendo realmente positiva.

Tanzania presenta altas tasas de abandono escolar y escasa formación en la población adulta, por lo que crear un espacio educativo para todas las edades es de gran ayuda para el desarrollo y empoderamiento de la población beneficiaria.

OBJETIVO GLOBAL DEL PROYECTO

La reducción del abandono escolar y la mejora de la formación de la población adulta.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS DEL PROYECTO

Trabajamos para crear un espacio al que vecinas y vecinos de Born City acudan para adquirir conocimientos que beneficien su desarrollo y empoderamiento. Pretendemos proporcionar un

espacio de ocio libre y saludable a niños y niñas del barrio en el que puedan reunirse y disfrutar de su tiempo libre de manera gratuita y sana.

Buscamos la formación de la población beneficiaria en temas relacionados con la economía doméstica, enfermedades de transmisión sexual, aprendizaje de idiomas, etc.

El corazón del proyecto es la educación pre-primaria para 52 niñas y niños del barrio con escasos recursos.

RESULTADOS ESPERADOS

La calidad de vida de la población beneficiaria mejora gracias a la asistencia a las actividades realizadas por *Progress for Africa*.

Los alumnos y alumnas de la escuela superan con éxito los primeros años de educación primaria.

La asistencia de la población beneficiaria a cursos, talleres y clases. Los adultos/as reciben formación en diferentes ámbitos de su interés (al menos 80% de las personas asistentes a los cursos y talleres ven mejorada su calidad de vida en los distintos ámbitos de incidencia).

La apropiación del proyecto por parte de la población beneficiaria involucrándose en las decisiones y programación de actividades, así como cuidado del espacio.



Todos los huertos de Rehema

Ante la falta de oportunidades laborales, un programa forma a mujeres ugandesas para aprovechar jardines y huertos para poner en marcha sus propios negocios y alcanzar así su independencia económica.

El huerto de Rehema no es suyo, pero lo cuida con más esmero que si lo fuera. Rehema es pobre. Muy pobre. Tan pobre que olvidó lo que duele el hambre en el estómago. Aunque desde hace un año a Rehema ya no le duele tanto. Le duele el cuerpo, herencia de la mala vida que le tocó vivir, pero esa es otra batalla.



Hace doce meses que Rehema llegó a Makerere, el barrio universitario de Kampala, la capital de Uganda. Le dijeron que allí, junto a una carretera bacheada, polvorienta en verano, embarrada en invierno, había un lugar donde enseñaban a que el hambre no doliese en el estómago. No le resultó fácil encontrar el lugar.

El huerto de Sawa World, una ONG donde enseñan a que no duela el estómago de hambre, está en la parte alta del barrio, junto a una de las posadas que hacen de residencia universitaria. Las mujeres de Sawa comparten almuerzo a pie de calle con los universitarios.

Rehema nunca pudo estudiar. Pero hoy es algo más que una profesora. Es la encargada de cuidar el huerto donde las demás van a aprender. Y eso la convierte en alguien a quien respetar. “Se trata de que el proyecto sea una cadena, de que

unas vayan enseñando a otras”, explica Nathan Bimomugisha, uno de los coordinadores de la iniciativa.

Antes de llegar aquí, Rehema ya tuvo otros huertos. Ella se crió en la Uganda que daba la espalda al campo. Por eso aún hoy, explica la joven que traduce las palabras de Rehema, “cuando los niños se portan mal los amenazan con enviarlos al campo, a cavar. Aún hoy en Uganda muchos asocian trabajar en el campo con un castigo”.

“Lo que nosotros proponemos mejora la calidad del producto: hay menos peste, es más saludable y se da en más cantidad”. “Y eso es lo que queremos cambiar”, interviene Nathan. La filosofía de la iniciativa, finalista del Global Citizen en 2015, es sencilla: combatir la pobreza con herramientas locales. Y en Uganda no hay nada más cercano que su tierra fértil. Se da en abundancia el café, el maíz, las patatas, el sorgo y la caña de azúcar. El sector agrícola sigue suponiendo casi el 25% del PIB del país.



Pese al crecimiento macroeconómico, impulsado por los planes de privatización de empresas pública y la repatriación de inversores asiáticos respaldados por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, el 20% de la población ugandesa continúa viviendo por debajo del umbral de la pobreza. Demasiado a menudo, los cultivos son lo único que muchas familias tienen para llevarse a la boca.

Y no siempre es suficiente. Hay pestes, malas cosechas y demasiadas bocas. El sistema tradicional, los conocidos como huertos ugandeses, no dan más de sí: “Son más ‘sucios’, no se mezclan cultivos ni se hacen surcos. Todo esto hace que se

deteriore mucho el suelo”, explica Nathan durante un paseo frente a la reproducción de este modelo agrícola que exhiben en las instalaciones de Sawa World. “Lo que nosotros proponemos”, continúa el técnico, “no ahorra tiempo de cosecha, pero sí que mejora la calidad del producto: hay menos peste, es más saludable y se da en más cantidad. En resumen, tienes más y mejor producto”.

Hay dos claves para que funcione: el riego y el espacio. A lo segundo, un problema creciente en Kampala ante la reducción de tierras cultivables a medida que la ciudad consume su expansión, le han encontrado una solución sencilla: huertos verticales. De cualquier muro pueden colgar plantaciones nacidas de botellas de plástico recicladas. A lo primero, cuesta más responder. Pero en el huerto de Rehema están ensayando respuestas: utilizar zanjas y acequias para canalizar el agua si el terreno es amplio; construir, con cubos y botellas, sistemas de riego por goteo o recuperar antiguos métodos de irrigación por osmosis si el espacio es más reducido.

“La clave es aprovechar al máximo los recursos de los que disponen”, insiste Nathan. Por eso, en los huertos de Rehema además de banana, caña de azúcar o patatas se alternan también los cultivos de lechugas y alubias. “Porque eso ayuda a que el suelo tenga más nutrientes”. Y se deja un espacio, un pequeño ‘jardín medicinal’, a base de menta y aloe vera, con el que tratar problemas de salud leves. O se guardan simientes para la próxima cosecha.



Pequeños trucos, como el de utilizar los desperdicios orgánicos como abono, que alivian la si-

tuación de muchas familias. Al mes, entre 15 y 20 personas vienen aquí para recibir formación en el huerto de Rehema. Los beneficiarios son casi siempre mujeres, en su mayoría de colectivos desfavorecidos: la tasa de prevalencia de VIH entre mujeres adultas alcanza el 7,6%, casi el doble que la de los varones.

En un principio el objetivo es mejorar la agricultura familiar, de subsistencia, pero para algunas mujeres los huertos se han convertido en una oportunidad. “Con un negocio de venta de verduras se puede mantener una familia”, asegura Nathan.



Y ese es el camino más recto para dejar atrás el dictado machista que en el último año y medio se ha cobrado la vida de 43 mujeres en el país: vestidas de negro y con los nombres y edades de las víctimas asesinadas y violadas en estos meses en carteles, el colectivo Women Protest Working Group ha tomado las calles de Kampala en las últimas semanas. En un país donde seis de cada diez mujeres —según datos de 2011— han experimentado violencia por parte de sus parejas, alcanzar la independencia económica es el mantra repetido por las activistas para hacer frente a esta lacra.

Rehema ha encontrado en su huerto una nueva arma para librar esta batalla: el cultivo de champiñones. “En Uganda es algo que no se plantaba tradicionalmente, pero puede ser una buena fuente de ingresos”. Por cada cosecha, al menos tres al año, pueden conseguir 100.000 chelines ugandeses. Algo más de 23 euros. “Suficiente para una familia con hijos”, sentencia Nathan.

(Pablo L. Orosa - Público, 01/10/18)

Según donde nazcas, vivirás 19 años más o menos

El nuevo Índice de Desarrollo Humano desvela que a pesar de la creciente desigualdad el progreso mundial es continuado: en África subsahariana la esperanza de vida crece 11 años, y una docena de países de Asia y África abandonan los últimos puestos

Una niña de Noruega tiene la posibilidad de vivir 82 años y de estar escolarizada durante 18. La misma chica, pero en Níger, podrá llegar hasta los 60 e irá a la escuela un lustro. Esta diferencia se da porque en los países desarrollados se vive una media de 19 años más y la escolarización se alarga hasta siete cursos adicionales, según concluye el último informe sobre el Índice de Desarrollo Humano (IDH) publicado hoy por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Es este un indicador de referencia mundial que mide cada año, desde 1990, el bienestar de las personas en 189 países del mundo en función de tres dimensiones básicas: salud, educación e ingresos. Todas ellas implican oportunidades reales de mejora de vida de las personas. Noruega encabeza la primera posición, mientras que Níger, que había salido del último puesto el año pasado, vuelve a ocuparlo. Y le siguen en esta cola otros 11 países, todos de África subsahariana.



El mundo continúa presentando grandes desigualdades, pero en conjunto progresa, aunque sea lentamente, y esto se refleja en el nuevo IDH. De hecho, de los 189 países incluidos en el listado, 59 ya se ubican en el grupo de desarrollo muy alto, y 38 pertenecen al más bajo, cuando en 2010 estas cifras eran de 46 y 49 respectivamente. Destaca el avance logrado por los 46 Estados que conforman la región subsahariana, donde la esperanza de vida ha aumentado 11 años desde 1990 pese a las dificultades, y ya es la que más rápido ha crecido en su valor IDH entre el 2000 y 2010: un 34,9% anual, solo por detrás de Asia del Sur —con un 45,3%— y Asia oriental y el Pacífico, con un 41,8%.

No hay que perder de vista los retos presentes: hoy las personas viven siete años más que en 1990, los menores permanecen en la escuela 3,4 años más y las familias cuentan con mayores ingresos, pero son millones las que ni se han acercado a estos avances en estos 28 años de estadísticas. “Aunque hay motivos para ser optimistas, la considerable desigualdad en el bienestar sigue siendo inadmisibles. Esta, en todas sus formas y dimensiones, limita las opciones y oportunidades de los individuos y frena el progreso”, afirma Selim Jahan, director de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD sobre este estudio, que estima que debe ser útil para que los responsables políticos adopten medidas óptimas, siempre en la línea de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030.

Además de las innumerables injusticias históricas y presentes que lastran los derechos de los africanos, el PNUD pone el foco en la reducción de conflictos y de la epidemia de VIH y SIDA de las décadas anteriores que asolaron el continente como algunas de las causas que hacen que la región subsahariana se recupere paso a paso.

Pero el PNUD fija la mirada también en la calidad de lo que representan los números de la lista. "Cada vez resulta más evidente que no basta con contar cuántos niños están escolarizados, sino que es necesario saber si de verdad aprenden. El enfoque en la calidad es crucial para fomentar un avance del desarrollo humano sostenido y sostenible", declara Jahan.

"La situación de la mujer es crítica, fundamental y crucial. El 80% de la actividad agrícola está desarrollada por mujeres y tienen que poder tomar decisiones", declara Jahan. El IDH promedio para las mujeres es un 6% inferior al de los hombres por las limitaciones de acceso a la educación y los ingresos inferiores. El empoderamiento de las mujeres y un mayor avance para la escolarización de las menores se presentan como retos en los que seguir trabajando.

El informe revela que la violencia machista afecta a todas las sociedades y que el matrimonio infantil y la tasa de natalidad entre adolescentes limitan las oportunidades de las chicas.

(Ángeles Lucas, Planeta Futuro, 15/09/18)



El brahmín astuto

Era en el norte de la India, allí donde las montañas son tan elevadas que parece como si quisieran acariciar las nubes con sus picos. En un pueblecillo perdido en la inmensidad del Himalaya se reunieron un asceta, un peregrino y un brahmín. Comenzaron a comentar cuánto dedicaban a Dios cada uno de ellos de aquellas limosnas que recibían de los fieles. El asceta dijo:



-Mirad, yo lo que acostumbro a hacer es trazar un círculo en el suelo y lanzar las monedas al aire. Las que caen dentro del círculo me las quedo para mis necesidades y las que caen fuera del círculo se las ofrendo al Divino.

Entonces intervino el peregrino para explicar:

-Sí, también yo hago un círculo en el suelo y procedo de la misma manera, pero, por el contrario, me quedo para mis necesidades con las monedas que caen fuera del círculo y doy al Señor las que caen dentro del mismo.

Por último habló el brahmín para expresarse de la siguiente forma:

-También yo, queridos compañeros, dibujo un círculo en el suelo y lanzo las monedas al aire. Las que no caen, son para Dios y las que caen las guardo para mis necesidades.

(Cuento anónimo hindú)

Victoria Subirana lleva 30 años trabajando como maestra en Katmandú, donde pone la pedagogía al servicio de los más necesitados

Hace 30 años me di cuenta de que mi felicidad no consistía en tener un trabajo estable, comprarme un coche y una casa y seguir las tendencias del momento. Mi corazón me decía que tenía que encontrar una misión en la que ocupar mi vida; una causa sublime, un propósito que marcara los pasos y los palpitos de mi día a día. Soy maestra y esa llamada me hizo entender que tenía que poner la pedagogía al servicio de los más necesitados.



Me marché a Nepal y comencé un proyecto de escolarización gratuito para niños pobres y familias sin recursos. Me entregué a las personas que lo necesitaban sin reservas, sin reparos y sin mirar atrás para ver lo que dejaba. Desde entonces, he puesto en marcha ocho proyectos, por ejemplo educación nocturna para niños trabajadores, programas de alfabetización, tres escuelas de preescolar, primaria y secundaria.

Hacer un voluntariado de tres semanas para poder poner una carta en el currículo y colgar fotos en Facebook es una falta de respeto. Para llegar a lo más alto, tenía que prepararme mucho, así que durante dos años me dediqué a aprender la lengua, las culturas y costumbres locales.

A las escuelas venían niños de todo tipo, pero con un denominador común: altos índices de pobreza y de exclusión social. Eran refugiados, mendigos, trabajaban desde edades muy tempranas, había dalits (sin casta), hijos de familias numerosas, desestructuradas o que tenían parientes con anomalías físicas o psíquicas.

La misión más importante durante los 30 años que llevo en Nepal ha sido demostrar que la pobreza se supera, que la ignorancia se combate, que la desigualdad se puede modificar

En Nepal, la clase dirigente ejerce un control absoluto sobre la educación a través del sistema de castas que anula el pensamiento crítico, la capacidad de hacer análisis y la creatividad. En clases que en España no reunirían las condiciones ni para criar cerdos, 90 niños hacinados aprenden a repetir, imitar, obedecer y a someterse a los dictámenes de los poderosos.



El sistema de castas fomenta lo que yo denomino los tres venenos de la mente: no puedo, no debo y no merezco. El mejor caldo de cultivo para ejercer políticas fascistas, dictatoriales y totalitarias.

Los niños acaban así desprovistos de las herramientas necesarias para reconocer sus derechos fundamentales. Y, como consecuencia, nunca van a tener el poder suficiente para que sus voces sean escuchadas.

La misión más importante durante los 30 años que llevo en Nepal ha sido demostrar que la pobreza se supera, que la ignorancia se combate, que la desigualdad se puede modificar. Que hay una salida. Y está en el poder creador y transformador de cada ser humano a través de la energía de la mente.

El conocimiento del poder mental ha sido imprescindible para llevar a cabo los cambios positivos que han modificado la vida de 1.500 niños y una comunidad de 5.000 personas. Ha modificado los estratos milenarios de una sociedad arcaica e inamovible. Esta es la filosofía de mi sistema educativo, la concreción de la metodología la pedagogía transformadora. Cada ser humano tiene el derecho a auto conocerse. Ese aprendizaje se adquiere a través del estudio y el conocimiento de la mente humana. De este modo, además de las asignaturas académicas como lengua, ciencias o matemáticas, en las Escuelas

Transformadoras los niños tienen integrada en el currículo la asignatura de madurez mental, a través de la cual trabajarán en la formación de su carácter, en la resolución de conflictos, en la adquisición de los hábitos y virtudes. Entenderán la importancia que tiene la familia para la estabilidad emocional. Aprenderán a identificar, a expresar y a regular sus emociones. Y entenderán la relevancia de esas adquisiciones para proyectar sus objetivos y alcanzar el éxito y la felicidad.

La única herramienta para erradicar los grandes problemas que azotan a los países empobrecidos pasa por fomentar acciones educativas que tengan en cuenta el estudio y conocimiento de la mente humana para que el niño deje de ser un títere en manos del sistema y tome las riendas de su vida. Lo he constatado después de haber demostrado como esos 1.500 niños han dejado atrás el estigma de su condición social. Niños a quienes, por su casta, no se les permitía ir a la universidad, y su fuerza mental y su tesón consiguieron metas inalcanzables. En estos 30 años he demostrado que la pobreza no se erradica con dinero. Hay que invertir en el empoderamiento de los oprimidos y los sin derechos, proporcionarles escaleras y ascensores para que pudieran subir al mismo nivel de bienestar de los dirigentes.

En la actualidad, solo gestionamos un centro para la formación de maestros y niños víctimas del terremoto, porque en 2009 un grupo de delincuentes echó a los niños a la calle y nos quitaron las escuelas. Nos dieron una paliza que fue catalogada como un caso de tortura por 109 abogados y 11 organizaciones de derechos humanos. Permanecí 12 días en el hospital y seis meses en casa de la cónsul española en Nepal, protegida por el Gobierno español. Este caso sigue sin resolver.



(Planeta Futuro - 25/09/18)

TABLÓN

Futuro en Común presenta un informe alternativo sobre ODS y la Agenda 2030

Futuro en Común, un espacio de encuentro entre organizaciones, movimientos, redes y plataformas sociales en España en el que participa *Entreculturas*, presentó un informe alternativo ante el Examen Nacional Voluntario del Gobierno en el Foro Político de Alto Nivel de Naciones Unidas en Nueva York el 18 de julio. Tal y como señala la Coordinadora estatal de ONGD, con este informe, *Futuro en Común* “reclama la puesta en marcha de las medidas anunciadas por el Gobierno para la aplicación de la *Agenda 2030*”.

En este acto intervinieron Marcos Gordillo, representante de *Futuro en Común*, y Gabriel Ferrero, asesor para la *Agenda 2030* del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

En el informe se recoge un diagnóstico de la realidad española y una serie de iniciativas para situar la *Agenda 2030* en el centro de la acción política, de forma que esta se focalice en el cuidado del planeta y la erradicación de la pobreza y todas las desigualdades.

Entre las propuestas del informe destaca la elaboración de una hoja de ruta para impulsar la definición de una Estrategia Nacional de Desarrollo Sostenible 2020-2030 participada, de consenso, concreta y medible, basada en la equidad, la sostenibilidad y la solidaridad, que ponga el foco en las personas y el planeta y responda a un proyecto de país con visión de largo plazo. Además, el informe llama la atención sobre uno de los aspectos que más nos preocupan en *Entreculturas*: la necesidad de recuperar la política pública en cooperación, menoscabada en los últimos años. Así, solicita que se aumente el volumen de la Ayuda Oficial al Desarrollo –que actualmente se sitúa por debajo del 0,2%– hasta alcanzar la media del 0,49% de los países de la OCDE. También reclama que estos fondos sirvan a la lucha contra la desigualdad y la pobreza, y no se desvíen ni se condicionen a otros fines, como el control de la migración.

(*Entreculturas*, 16/07/18)



SOCIO COLABORADOR

FICHA DE INSCRIPCIÓN. SOLICITUD DE INGRESO COMO SOCIO

Solicito pertenecer a la ONG "Proyecto Amanecer" en calidad de socio colaborador, aportando la cuota que abajo específico.

NOMBRE Y APELLIDOS: DOMICILIO:
DNI:
POBLACIÓN: C.
POSTAL: TFNO:

ORDEN DE PAGO POR DOMICILIACIÓN BANCARIA

BANCO/CAJA: SUCURSAL:
DIRECCIÓN: POBLACIÓN:

Sr. Director:

Ruego atiendan con cargo a mi cuenta los recibos que, con la periodicidad y cantidad indicados, emitirá la Asociación "Proyecto Amanecer":

IMPORTE:

PERIODICIDAD:

Fecha: / /
Firma:

	Mensual
	Trimestral
	Semestral
	Anual

Código Cuenta Cliente											
ENTIDAD				OFICINA				D.C.			
Número de Cuenta											

REFERENCIA:

**Somos ciudadanos del cosmos, somos cosmopolitas,
hemos sido concebidos para crear lazos,
para relacionarnos y crear fraternidad
entre todas las personas de la Tierra.**

(Gerardo José Cámara)

